

GARCÍA TOLSA Carlos

GARCÍA TOLSA Carlos

n.1858 en Hellín/Albacete - m.1905 en Montevideo

Se instruyó en la guitarra desde los trece años con un tío suyo, hábil ejecutante de este instrumento y la bandurria, al que le faltaba la vista, conocido en la localidad por "El Ciego de Hellín". En 1872 sus padres lo envían a Madrid para que estudie el bachillerato, recibiendo por entonces algunas lecciones de guitarra de Julián Arcas. Se ha dicho que llegó a ser uno de sus discípulos predilectos. En la capital de España, García Tolsa abandona sus estudios y sigue cultivando la guitarra, a la vez que lleva una vida bohemia. El guitarrista Dionisio Granados organizó en 1879 la "Estudiantina Figaro", integrada por diestros ejecutantes que más tarde conseguirían destacar individualmente como excelentes músicos.

García Tolsa es uno de sus componentes, y dos años después, tras producirse algunos reajustes en el grupo, su director, reanudando la actividad concertística con dicho grupo por varias ciudades españolas y europeas, hasta emprender viaje a la isla de Cuba y otras repúblicas sudamericanas. La actuación de la "Estudiantina Fígaro" en aquellos pueblos es recibida con frenético entusiasmo, siendo sus miembros homenajeados con banquetes y discursos de personalidades por doquier, particularmente en Buenos Aires y Montevideo, donde el grupo concluye disolviéndose. García Tolsa, que con su carácter abierto se ha vinculado rápidamente con gente influyente a ambas orillas del Plata, prosigue en Montevideo la actividad de músico, dando clases de guitarra y componiendo, estudiando paralelamente la carrera de escribano.

Se traslada seguidamente a Buenos Aires para ocupar el cargo de secretario del Juzgado Federal de La Plata, que desempeñará hasta su prematura muerte acaecida a los cuarentisiete años de edad.

Como concertista de guitarra, en labor de solista, según se entiende hoy, no se le conoce actuación, pero si tomando parte asiduamente en veladas artísticas de la distinguida sociedad bonaerense, en las que ejecutaba tríos con Gaspar Sagreras y Juan Alais o se dejaba escuchar junto a otros guitarristas. Allí, en aquella sucesión de audiciones íntimas, en las que se le profesaba un gran cariño y admiración, y se le obsequiaba con valiosos presentes, estudiaba, improvisaba, daba a conocer sus propias obras, realizaba programas según fuese la ocasión o, sencillamente, impartía clases a cualquiera de tantísimos discípulos.

Muy influyente en el ámbito guitarrístico argentino y uruguayo de su tiempo, dejó, aparte de numerosos discípulos, una más que mediana producción de obras, que son fiel reflejo del ambiente en que vivió, consistente en músicaailable, la llamada "de salón", mazurcas, valeses, polkas, habaneras, etc., y alguna que otra pieza de corte clásico de escaso valor, incluso entonces.

